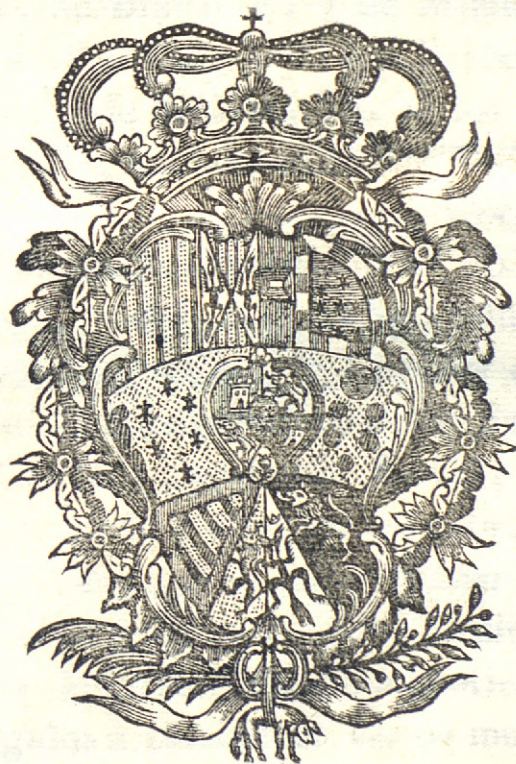


✠  
**REAL CEDULA**  
**D E S. M.**

*P. 20 m. 6*  
**T SEÑORES DEL CONSEJO,**

**POR LA QUAL SE MANDA, QUE LAS**  
Justicias de estos Reynos no permitan que anden  
vagando los que venden efigies de yeso, botes de  
olor, palilleros, y otras menudencias de esta clase,  
ni los Caldereros, y Buhoneros, sino que fixen su  
domicilio, y residencia bajo el apercibimien-  
to con que se les comina, con lo  
demás que se expresa.

**AÑO**



**1781.**

**EN MADRID:**

---

**EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN.**





**D**ON CARLOS, POR LA GRACIA DE DIOS,  
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos  
Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de  
Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de  
Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de  
Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algecira, de  
Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias  
Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra firme  
del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque  
de Borgoña, de Bravante, y de Milan, Conde de  
Abspurg, de Flandes, Tiról, y Barcelona, Señor  
de Vizcaya, y de Molina, &c. A los del mi Con-  
sejo, Presidente, y Oidores de mis Audiencias, Al-  
caldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chan-  
cellerias, y à todos los Corregidores, Asistente, Go-  
bernadores, Alcaldes mayores, y Ordinarios de to-  
das las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis  
Reynos, asi de Realengo, como de Señorío, Aba-  
dengo, y Ordenes, y demás Jueces, Justicias, y  
personas à quien lo contenido en esta mi Real Ce-  
dula toca, ò tocar pueda en qualquier manera: Sa-  
bed: Que la Ley sesenta y seis, titulo quarto, li-  
bro segundo de la Recopilacion contiene cinco ca-  
pitulos dirigidos à establecer varios medios para el  
aumento de la Poblacion de estos Reynos, y se per-  
mite por el quinto, que los extrangeros de ellos,  
como sean Catholicos, y Amigos de la Corona, que  
quieran venir à ella à egercitar sus Oficios, y la-  
bo-



bores, lo puedan hacer; y se manda, que egerciendo actualmente algun Oficio, ò labor, y viviendo veinte leguas de la tierra adentro de los Puertos, sean libres para siempre de la moneda forera, y por tiempo de seis años de las Alcavalas, y servicio ordinario, y extraordinario; y asimismo de las cargas Concegiles en el Lugar donde vivieren, y que sean admitidos como los demás Vecinos de él à los pastos, y demás comodidades, encargando à las Justicias les acomoden de casas, y tierras, si las hubieren menester: y los demás extranjeros, aunque no sean Oficiales, ni laborantes, habiendo vivido en este Reyno diez años en casa poblada, y siendo casados con mugeres naturales de él por tiempo de seis años, sean admitidos à los Oficios de Republica, como no sean Corregidores, Gobernadores, Alcaldes mayores, Regidores, Alcaydes, Depositarios, Corredores, ni otros de gobierno, porque en quanto à esto, y à los Beneficios Eclesiasticos, se dexa en su fuerza, y vigor lo dispuesto por las Leyes: y se encarga à las Justicias los acomoden en todo lo que se pudiere de casas, y tierras para labor, por el beneficio que se considera de su asistencia. En mi Real Cedula expedida en Aranjuez en treinta de Abril de mil setecientos setenta y dos, por la qual se dispone que los Maestros de Coches extranjeros, ò Regnicolas aprobados en sus respectivas Capitales de tales Maestros, que quisieren establecerse en Madrid, ò en otra parte del Reyno, à egercer este Oficio, se les incorpore en el Gremio correspondiente, presentando su Titulo, ò Carta de Examen original, y contribuyendo con las cargas, y derramas que les correspondan, previne entre otras cosas, que para que sirva de aliciente, y se-



seguridad à los Artesanos diestros extrangeros que quisieren establecerse en Madrid, ù otra parte del Reyno à egercer sus Oficios, de qualquier calidad que sean, se les observen las franquicias que por Leyes de estos Reynos les están concedidas, las quales renové en esta parte, con declaración de que gozarán de estas franquezas, y libertad de derechos en qualquiera parte donde se establezcan, sin necesidad de vivir veinte leguas de la tierra adentro de los Puertos, como se dispone en el capitulo quinto de la Ley sesenta y seis, titulo quarto, libro segundo de la Recopilacion, de que queda hecha expresion, el qual derogué en esta parte por la misma Real Cedula. Y en la Real Ordenanza adicional de reemplazo del Egercito de diez y siete de Marzo de mil setecientos setenta y tres, al numero segundo del capitulo segundo, manifesto mi deliberada voluntad en quanto à que para el succesivo reemplazo annual, como dirigido al establecimiento de un cuerpo sólido, y permanente de Tropa nacional, han de ser sorteados solamente mis fieles Vasallos, que con esta calidad tengan la de naturales de estos Reynos; y que aunque pudiera tomar en quanto à extrangeros las providencias propias de mi Soberanía, ò que exigiesen las circunstancias, havia resuelto eximirles de los Sorteos, porque con mayor facilidad puedan fixar sus residencias, y vecindad en estos Reynos, para gozar las esenciones que les conceden las Leyes, y señaladamente la citada sesenta y seis, titulo quarto, libro segundo, capitulo quinto de la Recopilacion. Estas providencias conspiran à que las tales personas tengan residencia, y domicilio fixo, pues lo demás es opuesto à la Ley once, titulo once, libro octavo, Ley primera-



mera, título veinte, libro septimo, Auto acordado  
único del mismo título, y libro, y Ley cincuenta  
y nueve, título diez y ocho, libro sexto de la Re-  
copilacion, que prohiben los Caldereros, y Buhoneros  
extrangeros, y demás que andan vendiendo  
bugerías por las calles, y Pueblos, reputandolos por  
vagos, y gente sospechosa, y mandando proceder  
contra ellos, cuyo concepto merecen los que sin do-  
micilio fixo andan de Pueblo en Pueblo, ó de Feria  
en Feria con el pretexto de vender, ó revender va-  
rias menudencias, que no puede alcanzar su precio  
à la manutencion de las personas, y costo de viages.  
Reconociendo el mi Consejo la poca, ó ninguna ob-  
servancia que tienen estas justas deliberaciones, los  
perjuicios que se ocasionan à los intereses de mi Real  
Hacienda, y los daños que se causan à mis Vasallos  
de tolerarse semejante clase de gente vaga, que  
con frecuencia se encuentra implicada en varios de-  
litos; deseando evitar estos desordenes, acordó ex-  
pedir esta mi Cedula. Por la qual mando à todos,  
y cada uno de vos en vuestros Lugares, distritos,  
y jurisdicciones, que con ningun motivo, ni pre-  
texto, permitais, que, asi los que sin domicilio fixo  
venden por las calles efigies de yeso, botes de olor,  
palilleros, anteojos, y otras menudencias de esta cla-  
se, como los Caldereros, y Buhoneros que andan  
por los Pueblos, y se hallan en todas las Ferias con  
cintas, cordones, evillas, y pañuelos, anden vagan-  
do de Pueblo en Pueblo, ni de Feria en Feria, ha-  
ciendoles saber, que fixen su domicilio, y residen-  
cia, con apercibimiento, de que se les tendrá por  
vagos, y se les dará como à tales la aplicacion cor-  
respondiente à las Armas, ó Marina, lo que ege-  
cutareis irremisiblemente, arreglandoos en el mo-  
do



do de proceder, y en todo lo demás à las providencias comunicadas en punto de vagos: Que asi es mi voluntad: y que al traslado impreso de esta mi Cedula, firmado de Don Antonio Martinez Salazar, mi Secretario Contador de Resultas, Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé, y credito que à su original. Dada en San Ildefonso à dos de Agosto de mil setecientos ochenta y uno. = YO EL REY. = Yo Don Juan Francisco de Lastiri, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = Don Manuel Ventura Figueroa. = Don Manuel Fernandez de Vallejo. = Don Manuel Doz. = Don Manuel de Villafañe. = Don Blas de Hinojosa. = Registrado. = Don Nicolás Verdugo. = Teniente de Chanciller Mayor. = Don Nicolás Verdugo. =

*Es copia de su original, de que certifico.*

*Don Antonio Martinez  
Salazar.*